

Los Reyes Piadosos de Judá Sirven de Ejemplo para los Magistrados Cristianos

Por Rev. Brian Schwertley
Reformed Online Library



(Lo siguiente es un extracto de la sección, “*Los Reyes Piadosos de Judá Sirven de Ejemplo para los Magistrados Cristianos,*” en *Politeísmo Político*, por Brian Schwertley).

Muchos cristianos consideran a la nación de Israel del Antiguo Testamento como un ejemplo para la iglesia pero no para los estados no-israelitas, y ciertamente no para las naciones modernas. Después de todo, ¿no era Israel una teocracia? ¿No tenía Israel un pacto especial de relación con Jehová? ¿No debiesen las naciones modernas ser religiosamente pluralistas? ¿No es la práctica abierta de la religión *de uno* un derecho humano fundamental? Aunque es verdad que Israel era una teocracia y que tenía una

relación especial de pacto con Dios hay abundante evidencia escritural de que el sistema de ley en Israel había de servir como un paradigma, un modelo para todas las naciones.¹

Además, la Gran Comisión (Mat. 28:18-20) implica que naciones completas se someterán a Cristo y llegarán a ser naciones explícitamente cristianas. La meta de la gran comisión es que naciones enteras sean discipuladas, que naciones enteras hagan un pacto con Jesucristo. Esto significa que la conducta de los reyes del Antiguo Testamento sí sirve como un ejemplo de cómo los magistrados cristianos debiesen y no debiesen comportarse. ¿Qué era lo que más agradaba a Dios? ¿Los reyes que permitían la libertad de practicar abiertamente religiones paganas – quienes permitían el abierto pluralismo religioso – o, los reyes que suprimieron la práctica abierta de las

¹ “¿Cuál era entonces el verdadero campo de la teocracia? ¿Cuáles eran sus principales objetivos? Estos objetivos, según lo concibo, sin excluir otros, eran principalmente dos. Uno era enseñarle a la humanidad la verdadera ciencia del gobierno civil. Se corresponde con la bondad de Dios en otros aspectos, de modo que Él hará una revelación especial en este tema. Sostengo que ha sido una parte importante de la legislación del Altísimo, como el legislador de Israel, mostrar cómo la autoridad civil entre los hombres debiese crearse y cómo debiese administrarse, para así promover de la mejor manera el bienestar y felicidad de una nación, y también cómo las relaciones entre gobernantes y gobernados debiesen ajustarse y regularse. Pero otro objetivo de la característica teocrática del gobierno hebreo, y sin duda alguna el más destacado, era el derrocamiento y extirpación de la idolatría. El diseño era, primero, efectuar una separación entre los israelitas y sus vecinos idólatras, y en segundo lugar, convertir la idolatría en un crimen contra el estado, para que así pudiese ser castigable por la ley civil sin una violación de la libertad civil. Un propósito fundamental de la política mosaica era la abolición de la adoración idólatra y la sustitución en su lugar, y el mantenimiento, de una religión verdadera en el mundo. La única agencia, adecuada para la producción de este resultado, tal como la sabiduría puede ver, era la misma institución de la teocracia hebrea” (E. C. Vines, *La República Hebrea*, p. 65).

religiones falsas? Un breve examen de algunos de los reyes en Israel y Judá probará que Dios aborrece el pluralismo religioso.

Un estudio de Primero y Segundo de Reyes muestra que los magistrados civiles piadosos están muy interesados en promover la verdadera religión en la tierra. Esto se hace haciendo valer la primera tabla de los mandamientos y sus leyes casuísticas en contra de la idolatría o de las falsas religiones. El rey Asa es elogiado por el Espíritu Santo por su férrea posición contra las falsas religiones en Judá. “Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David su padre. Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho. También privó a su madre Maaca de ser reina madre, porque había hecho un ídolo de Asera. Además deshizo Asa el ídolo de su madre, y lo quemó junto al torrente de Cedrón” (1 Reyes 15:11-13). El rey Jehú de Israel no fue un rey piadoso. Sin embargo, fue bendecido por Dios por lo que le hizo a los profetas, sacerdotes y siervos de Baal. “Y después que acabaron ellos de hacer el holocausto, Jehú dijo a los de su guardia y a los capitanes: Entrad, y matadlos; que no escape ninguno. Y los mataron a espada, y los dejaron tendidos los de la guardia y los capitanes. Y fueron hasta el lugar santo del templo de Baal, y sacaron las estatuas del templo de Baal, y las quemaron. Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron el templo de Baal, y lo convirtieron en letrinas hasta hoy. Así exterminó Jehú a Baal de Israel” (2 Reyes 10:25-28).

Bajo el liderazgo piadoso del sacerdote Joiada el malvado gobierno de Atalía fue derrocado y reemplazado por Joás. “Entonces Joiada hizo pacto entre Jehová y el rey y el pueblo, que serían pueblo de Jehová; y asimismo entre el rey y el pueblo. Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y lo derribaron; asimismo despedazaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán sacerdote de Baal delante de los altares” (2 Reyes 11:17-18). ¿Pensó Dios que las acciones de Johás y Joiada fueron injustas o groseras? Al contrario, la Biblia dice, “Y Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joiada” (2 Reyes 12:2). Está también el piadoso Ezequías de quien la Biblia dice, “Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre” (2 Reyes 18:3). “El quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, y cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán. En Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ni después ni antes de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá. Porque siguió a Jehová, y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová prescribió a Moisés. Y Jehová estaba con él; y adondequiera que salía, prosperaba” (2 Reyes 18:4-7). Ezequías hizo todo lo que pudo para acabar con la religión y la adoración falsas en Judá. También se rehusó firmemente a hacer alianzas con los paganos como su padre había hecho (2 Reyes 16:7), y también Asa (1 Reyes 15:18-19).

Otro gran avivamiento de la verdadera religión ocurrió bajo el rey Josías. Después que el libro de la ley fue encontrado en el templo y de habérselo leído al rey, el rey y el pueblo hizo pacto con el Señor: “Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, a los sacerdotes de segundo orden, y a los guardianes de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, para Asera y para todo el ejército de los cielos; y los quemó fuera de Jerusalén en el campo del Cedrón, e hizo llevar las cenizas de ellos a Bet-el. Y quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen incienso en los lugares altos en las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalén; y asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, y a los signos del zodiaco, y a todo el ejército de los cielos. Mató además sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que allí estaban, y quemó sobre ellos huesos de hombres, y volvió a Jerusalén. Asimismo barrió Josías a los encantadores, adivinos y terafines, y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, para cumplir las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa de Jehová” (2

Reyes 23:4-5, 20, 24). Josías es elogiado por encima de todos los demás reyes (2 Reyes 23:25) porque se volvió al Señor con todo su corazón. Exterminó la flagrante idolatría externa, a los sacerdotes sincretistas, a los médiums y así sucesivamente. Josías (no Bob Dole o Ronald Reagan) es el tipo de rey presentado a manera de modelo y el que una nación cristiana ha de esforzarse en tener. Matthew Poole escribe: “No hubo otro rey antes de él, es decir, por su estudio diligente de la ley de Dios, y su cuidado exacto, incansable labor y ferviente celo en desarraigar a los ídólatras y todas las clases y apariencias de idolatría, no solamente en Judá, sino también en Israel, y en el establecimiento de la verdadera religión en todos sus dominios, y en la conformación de su propia vida, y también la de su pueblo (en todo lo que pudo), a la santa ley de Dios.”²

Una de las lecciones primordiales del libro de los Reyes es que los magistrados civiles justos levantan la verdadera religión haciendo valer las sanciones penales contra la idolatría, la brujería, la hechicería, la astrología, etc., es decir, todas las religiones falsas que por naturaleza enfurecen a Jehová y desafían Su orden legal. Contrario a los cristianos socialistas y a ciertos paleopresbiterianos,³ uno no observa a estos reyes piadosos del Antiguo Testamento estableciendo escuelas u hospitales públicos, programas de beneficencia, orfanatorios y cosas así por el estilo. De acuerdo con la ley y Romanos 13:1-6, los reyes justos blanden la espada contra los malos y alaban a los justos. Ejecutan y destierran a aquellos que practican abiertamente las religiones falsas, destruyen a todos los ídolos y los restos de la idolatría, y arrasan completamente con todos los templos idólatras. Estos reyes reconocían que una nación cristiana que permite la abierta violación del primer mandamiento ha cometido adulterio espiritual y ha violado el pacto. Cualquier nación que afirme tener un compromiso con Cristo Jesús y Su ley debe públicamente entrar en pacto con Él. “Sin un pacto no hay ley; un pacto requiere ley.”⁴ Esta es la razón por la cual “toda renovación del pacto era una renovación de la ley del pacto. Esto fue cierto con respecto a la reforma de Josías y de toda reforma en la historia bíblica.”⁵ Cualquier avivamiento nacional del Cristianismo bíblico requiere arrepentimiento nacional; el arrepentimiento nacional requiere la supresión de todas las falsas religiones y requiere un pacto nacional. Para comprometerse plenamente con Jehová, una nación (una persona moral) debe desarraigar el politeísmo político y reemplazarlo con un compromiso público con Dios y Su palabra-ley.⁶

² Matthew Poole, *A Commentary of the Holy Bible* (Carlisle, PA: Banner of Truth, 1962 [1685]), Vol. I, p. 770.

³ Paleopresbiterianos se refiere (generalmente hablando) a ciertos conservadores Presbiterianos que de manera acrítica consideran escritural todo lo hecho durante el período de la Segunda Reforma en Escocia. Argumentan que dado que Juan Calvino, Juan Knox y la iglesia de Escocia creían en un sistema escolar público, etc, éste debe ser bíblico. También argumentan que dado que los teonomistas están en desacuerdo con Calvino, Knox y la Segunda Reforma en algunos asuntos en cuanto al papel limitado del estado, la teonomía debe estar equivocada. Aunque el moderno movimiento de la teonomía tiene un pobre registro sobre los temas de la adoración, la eclesiología y la observación del Sabbath, su posición con respecto a los papeles de la familia, la iglesia y el estado en la educación y la caridad son exegéticamente sanos. Los únicos pasajes que podrían usarse para respaldar la posición paleopresbiteriana sobre las escuelas públicas serían Isaías 49:23 e Isaías 60:16. Sin embargo, dado el hecho que se deben usar las porciones más claras de la Escritura para interpretar las menos claras y lo que la Ley, la historia de Israel y el Nuevo Testamento dicen acerca del estado, el autor debe hacerse al lado de los teonomistas en este punto (i.e., con respecto a las escuelas públicas, la caridad estatal, etc.).

⁴ R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica*, p. 676.

⁵ *Ibid.*

⁶ La mayoría de movimientos modernos de reforma cristiana actúan como si los cristianos pueden escoger cuáles leyes se debiesen aplicar a la sociedad moderna.

Todos los magistrados civiles en una mancomunidad cristiana deben someterse al Señor Jesucristo (cf. Salmo 2:10-12; 20:9; 24:8-10; 47:2-3, 6-7; 84:6). Han de aplicar ambas tablas de las leyes y las leyes casuísticas apropiadas dentro de su esfera de actividad limitada por Dios – castigando los crímenes civiles. Los magistrados piadosos han de hacer todo lo que puedan dentro de sus facultades para asegurar que el pueblo dentro de sus fronteras sea fiel al pacto. Por lo tanto, los magistrados justos tienen la obligación de estudiar continuamente la palabra de Dios para así aplicar continuamente en la esfera civil los principios morales que ahí se encuentran. “Y cuando se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel” (Deut. 17:18-20). Matthew Poole escribe, “*Para que no se eleve su corazón*, dando a entender así, que las Escrituras, leídas y estudiadas de manera diligente, son un medio poderoso y posible para mantenerle humilde porque le muestran que, aunque sea un rey, está sujeto a un Monarca más alto a quien debe rendirle cuenta de todas sus administraciones y acciones, y recibir de Él su sentencia y condena de acuerdo a la calidad de las mismas, lo cual es suficiente para abatir el orgullo de la persona más altanera en el mundo, si lo considera debidamente.”⁷

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y está disponible en la siguiente dirección: <http://goo.gl/JZw8o>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org

El texto completo del escrito del autor, *Political Polytheism* está disponible (en Inglés) en la siguiente dirección: <http://goo.gl/5nnxu>

⁷ Matthew Poole, *A Commentary on the Holy Bible*, Vol. 1, p. 371.